·AVGVSTA·

REVISTA DE ARTE

Novbre. 1919



Vol. 3 No. 18

624 VIAMONTE 632

BVENOS AIRES

PVBLICACION MENSVAL

PRECIO $ 1.00



El desinfectante ideal de uso general

PREPARADO POR EL

Instituto Biológico Argentino

No contiene ácido bórico, ni fenoles, ni cresoles, ni sales mercúricas que son venenos celulares.

Por consiguiente, el **ANTIBACTER** es un desinfectante insuperable y de uso general.

Debe, pués, usarse para el toilet íntimo de las señoras, el..	**ANTIBACTER**
Para las enfermedades de la piel, el................	**ANTIBACTER**
Para las enfermedades de los ojos, el.............	**ANTIBACTER**
Para las enfermedades genito-urinarias, el......	**ANTIBACTER**
Para las enfermedades de la nariz y del oído el	**ANTIBACTER**
Para el catarro de los fumadores, el...............	**ANTIBACTER**
Para las enfermedades de la boca, el..............	**ANTIBACTER**
Para la Medicina y la Cirugía en general, el	**ANTIBACTER**
Y para la desinfección de todas las heridas el	**ANTIBACTER**

Úsese **ANTIBACTER.** Tenga confianza en el **ANTIBACTER** y puede tener la seguridad de haber recurrido al gran antiséptico que le evitará toda clase de trastornos.

Su uso, aún continuado, no provoca molestias, y pueden emplearlo los niños sin cuidado alguno.

DE VENTA EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS

AVGVSTA

REVISTA DE ARTE

DIRECTOR ARTÍSTICO, FRANS VAN RIEL — JEFE DE REDACCIÓN, M. ROJAS SILVEYRA

SUMARIO DEL NÚMERO 18

Redacción y Administración { 624, VIAMONTE, 632 - BUENOS AIRES
UNIÓN TELEF. 225, AVENIDA

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN	
Sud América por año	$ 12.—
» » por semestre	$ 6.—
República Argentina, por año	$ o/s 8.—

PRECIO DE VOLUMEN	
Vol. I. Año I. 918 falta el Nº 1 (enc. rústica)	$ 14
Vol. II. Año II. 1919 completo » »	$ 11
Números atrasados	$ 2

Se subscribe en esta administración y en las principales librerías.

CARL BANTZER



"A LA SALIDA DE LA IGLESIA" POR CARL BANTZER.

CARL BANTZER.

CONTEMPLANDO la actual pintura alemana en bloque, se presenta dividida en dos grandes masas o tendencias capitales. A un lado, la pintura nacida a raíz del impresionismo francés, por el cual los alemanes han demostrado gran susceptibilidad, y cuyos actuales representantes se llaman Liebermann, Slevogt, Corinth, etc.; y al otro, la pintura de los artistas que, con todo y haberse aprovechado de las ventajas que el impresionismo nos trajo, han permanecido fieles a la tradición, siguiendo las huellas de los venerables maestros alemanes modernizando, naturalmente, los medios técnicos y de expresión. A estos últimos pertenece, sin duda, nuestro biografiado Carl Bantzer. Su pintura atrae desde el primer momento por su hondo sabor alemán, y este atractivo no desaparece al analizar los medios técnicos de que el pintor se vale, pues que todos ellos están basados en una firme y saludable técnica pictórica que satisface las exigencias más refinadas que en este terreno pueden presentarse.

Nacido en Ziegenhain, pueblecillo de la interesante comarca llamada de Schwalm, en la provincia de Hesse, ha conservado vivo y entero el sentimiento del país natal, siéndole la tierruca su principal estímulo artístico. En su querido Schwalm ha encontrado suficientes motivos para sus obras, inagotables escenas dignas de ser trasladadas al lienzo. Tanto el paisaje como los habitantes han fascinado su alma legítimamente alemana, conduciéndole a eternizar el típico labrador de Hesse. Hay en estos tipos de aldeano alemán algo de originariamente vigoroso y brusco, algo de eternamente fuerte y sereno como la tierra misma donde viven y trabajan, que se ha conservado puro sin ser atacado por la moderna civilización.



"LABRIEGO DE HESSE" POR C. BANTZER.

Para comprender mejor los cuadros de Bantzer hay que conocer y estudiar los modelos que le sirven para el desarrollo de sus concepciooes artísticas. En la antedicha comarca del Schwalm, se han conservado los trajes típicos de la gente del pueblo a travéz de muchas generaciones, formando en el conjunto del pueblo alemán actual una nota típica de color local. Las mujeres con falda corta, medias blanquísimas, ligas bordadas colgando a grandes lazos, y zapatos de piel adornados de reluciente hebilla; la juba cargada de color hasta el abigarramiento, y la característica toca encarnada a la ca-



"ALDEANA DE HESSE"
POR CARL BANTZER.



"DANZA DE ALDEANOS" POR CARL BANTZER.

beza, sirviendo de remate al sencillo y primitivo peinado.

Los hombres con sus calzones blancos, larga blusa azul y polainas: para la danza con guerrera abigarrada y gorra de pieles; para la iglesia con sombrero de tres picos y levita azul con grande botonadura dorada.

Los habitantes corresponden perfectamente al paisaje: un paisaje áspero con indescriptibles hayales bañados en luz verde diáfana y que dan la impresión del fondo del agua;a trozos surge de en medio una mancha de bosque negra, son los altos abetos serios y melancólicos, en cuya espesura selvática apenas es dado a la luz penetrar en ella. Nada hay que dé una imágen más clara para la comprensión del carácter alemán, como estos bosques sin flores y sin plantas aromáticas, con sus árboles inmensamente altos y simétricos envueltos a menudo de niebla sutilísima y rodeados de un silencio y misterio impenetrables. No falta por esto la nota idílica, consistiendo en las frescas y risueñas *Waldwiesen*, las praderas rodeadas de bosques, de un sabor inexpresable, sobre todo al caer de la tarde cuando en la tranquila soledad del crepúsculo afluyen los ligeros corsos a pacer en ellas.

En ese medio-ambiente es donde Bantzer ha creado sus obras pricipales. Estos hombres altos y enérgicos, de andar lento y seguro, con el rostro de facciones pronunciadas, han sido sorprendidos e interpretados con una sinceridad digna de encomio. En el género del retrato, en las fiestas típicas del pueblo como la danza, las originales bodas, salidas de la iglesia, descanso del trabajo, etc., ha conservado siempre el carácter hondo alemán, la fuerza originaria germánica en cuyas cabezas de estudio parece haberse recogido para ser guardada de invasiones extrañas.

En el Schwalm se halla Bantzer en su elemento; allí pasa todo el verano y parte del otoño, alternando amigablemente con gentes sencillas y estudiando al mismo tiempo su carácter y sus inclinaciones innatas. Cada año son impresiones nuevas las que trae de su estancia en el campo, las cuales traduce siempre en nue-

vas y hermosas obras. La sinceridad y escrupulosidad artística de Bantzer llévanle a estudiar la naturaleza en todos sus aspectos y variadas modalidades; así, antes de resolver en la tela definitiva el cuadro por él largo tiempo sentido y proyectado, elabora con toda solicitud una serie de estudios fragmentarios, los cuales sirven de preparación a su labor final. Una de las obras que ha dado mayor popularidad a Bantzer ha sido «La Comunión», adquirida por la *Galería Nacional*, de Berlín. Es una obra sacada de la entraña de su país natal. En una iglesia de aldea, algo húmeda y enmohecida, los aldeanos con sus bellos trajes de iglesia reciben de manos del viejo y barbudo pastor el pan y el vino de la Eucaristía. La escena tiene un encanto indecible, la sencillez y fervor campesinos están observados y descritos con una gran fuerza de expresión.

El cuadro de su familia titulado «Primavera», posee carácter completamente distinto; pero no por esto menos atractivo. Una escena campestre, espléndida de color; con mucha luz y aire, flores y perfumes. Es un cuadro que comunica el optimismo del vivir. Pero tal vez son los retratos lo que dan la impresión más grande de la firmeza artística de Bantzer. El retrato del labrador Falk, por ejemplo, es una obra imperecedera, que comunica en alto grado la fuerza y energía inflexible del típico labrador de Hesse. Es una obra definitiva, digna de figurar al lado de los retratos de los maestros antiguos.

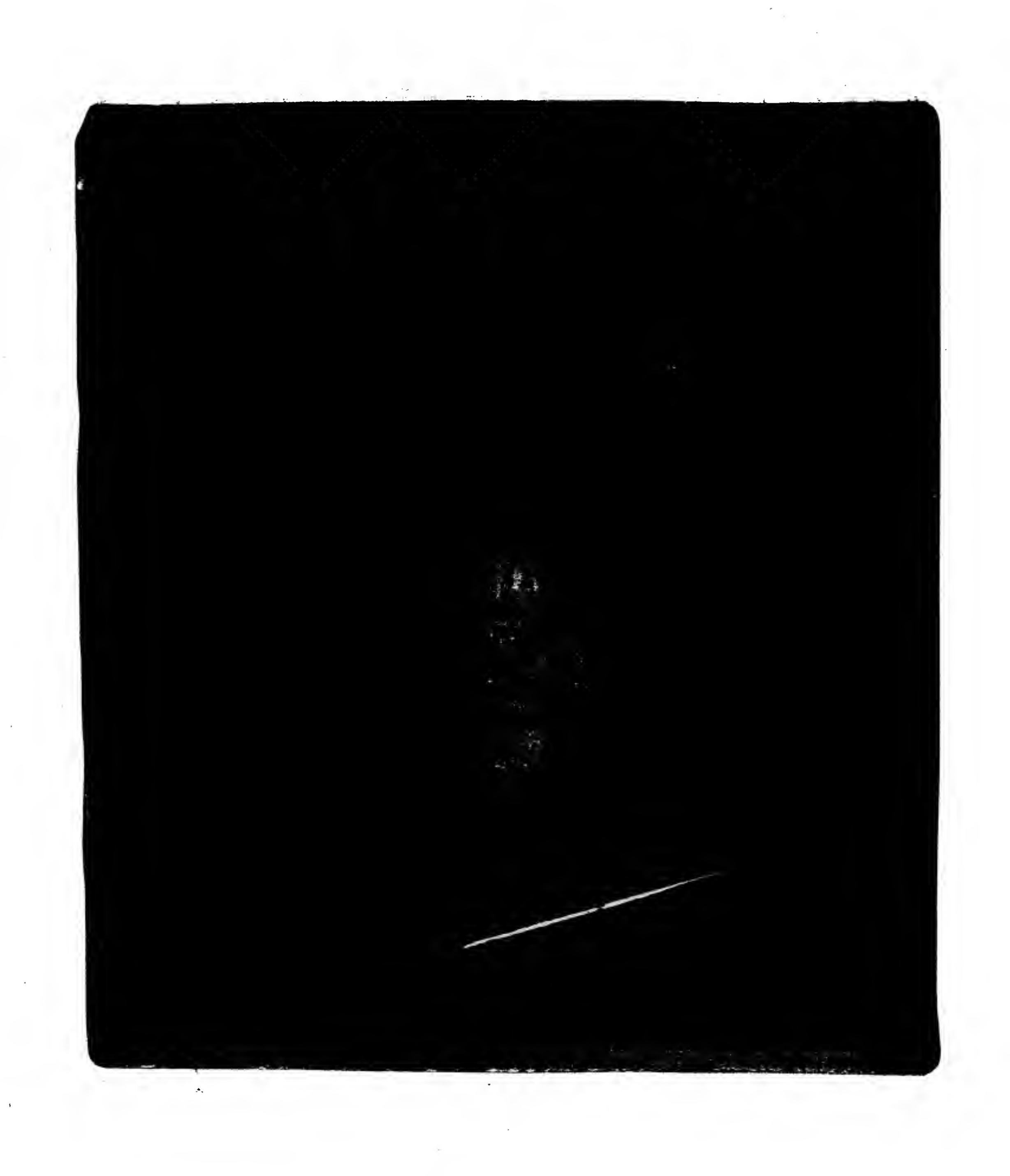
Posee el artista alemán, de quien nos ocupamos, un don especial para que el carácter físico conjuntamente con el estado de ánimo del personaje, queden enseguida bien patentes. En esos cuadros suyos que más celebridad le dieron, fuè sin duda lo indicado aquello que contribuyó en alto grado a cautivar al público y a los inteligentes. Esa fuerza con que cada tipo queda en sus trazos peculiares diferenciado, y la vida particular de cada una, impresionan de modo extraordinario. Es lo que hiere más pronto cuando se contempla la mayoría de las pinturas de ese autor tan bien dotado, de percepción tan justa para desglosar de entre lo



"LA TARDE" POR CARL BANTZER.



"PRIMAVERA"
POR CARL BANTZER.



"ALDEANA DE HESSE EN LA IGLESIA"
POR CARL BANTZER.

contingente lo substantivo. No son personajes indiferentes plantados ante el artista para que éste los reproduzca; son seres sorprendidos en su vida, animados en el rostro por sus pensamientos, con la mirada viva, expresiva.

Por tal circunstancia, no cabe pasar indiferentemente cerca de esas producciones, que obligan a detener el paso y a fijarse en ellas.

Pero además de eso, sorprende la ejecución magistral, imponderable. Hay que ver la manera como construye ese pintor, el gran convencimiento que tiene de la forma, lo que le asegura la obtención de otras cualidades a que hace poco nos referíamos. Este dominio formal que tanto se echa de ver en sus cuadros, es extraordinario. Solo así cabe llegar a la consecución de resultados como los que alcanza; solo dibujando como dibuja, solo poseyendo ese sentido de la simplicidad, y únicamente sabiendo de la figura humana lo que él sabe, se obtiene representarla con tales acentos de verdad artística.

El estudio serio que para el logro de tal resultado es menester, solo es capaz de comprenderlo quien haya luchado con las dificultades del oficio, quien sepa la gimnasia a que obliga llegar a esa difícil facilidad, a esa resolución pictórica que tanto se elogia en Bantzer. Cuanto pinta es macizo, se siente bajo las vestimentas el cuerpo, que se acusa de modo natural. No es de quienes sufren desmayos que les privan de redondear sus producciones, dejando en ellas partes descuidadas en relación con otros pormenores; por el contrario, semejan ejecutadas en su conjunto bajo un mismo estado de ánimo.

Dar trasunto de la plasticidad de lo reproducido, mueve también, al autor, y en este concepto es innegable que triunfa de modo soberano, como cuando pone empeño en la consecución de vibraciones cromáticas, de que es ejemplo su lienzo *Danza de aldeanos en Hesse*, donde el sol poniente anaranja la composición y enciende las coloraciones de la pintoresca indumentaria de los labriegos entregados apasionadamente al baile. Una vez visto, no es posible dar al olvido el colorido sonoro de esa obra, desde otro punto de vista tan animada, tan revosante de movimiento.

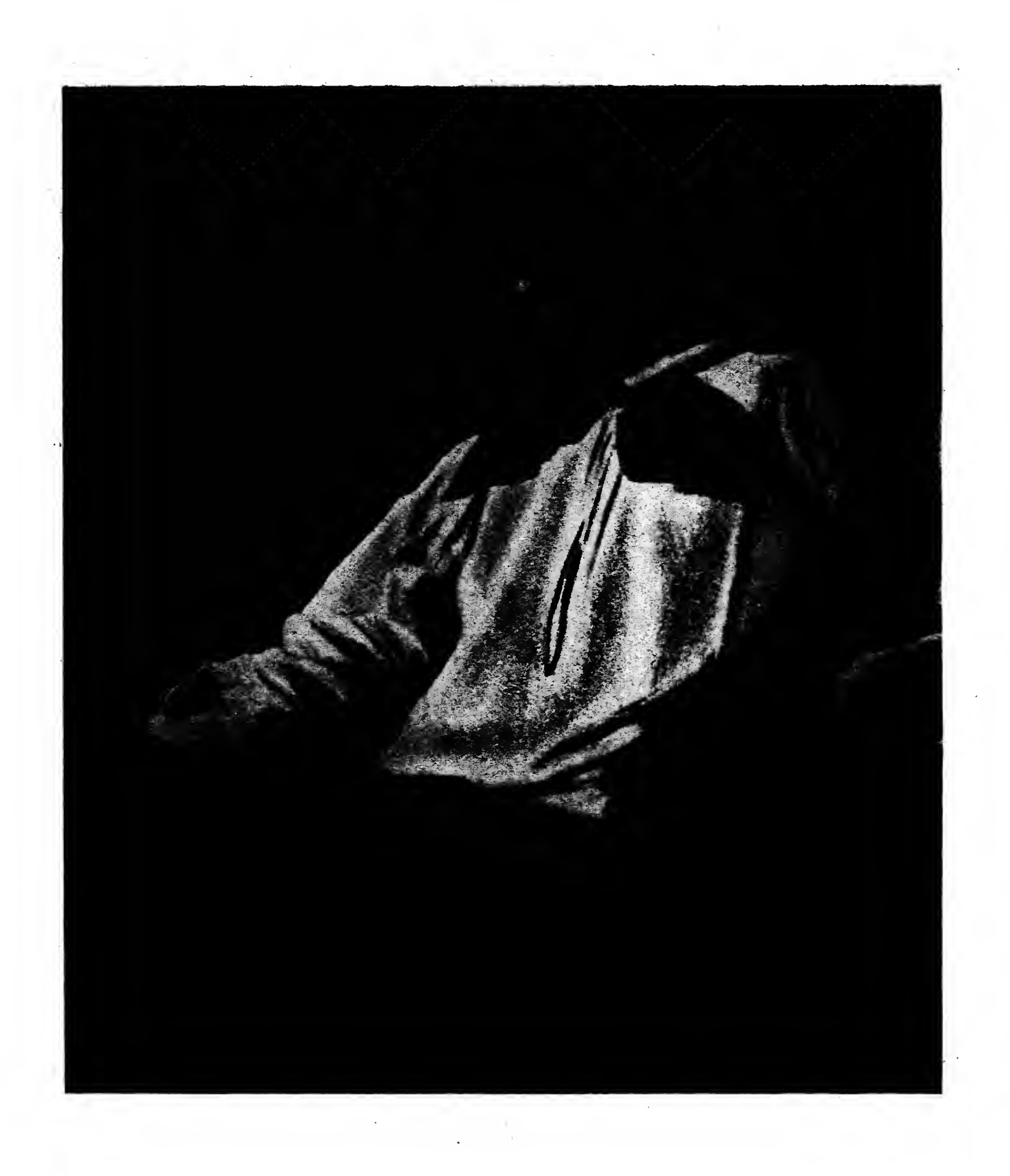
La vida artística de Bantzer es una vida de trabajo constante, caracterizada por la energía. Merced a ella ha alcanzado un dominio técnico que le permite emprender toda suerte de empresas artísticas, en la seguridad de salir triunfante. Una gran honradez artística acompañó paralelamente esa energía y el amor al trabajo. Habiendo estudiado en su juventud en Berlín y Paris, se domicilió pronto en Dresde, donde, desde 1896, presta su cooperación como Profesor en la Real Academia de Bellas Artes. Muchas de sus obras se hallan en los pricipales museos de Alemania, entre otros los de Berlín, Dresde, Darmstadt, Hannover y Breslau. Ultimamente ha aumentado su popularidad la ejecución de un cuadro de enormes proporciones, donde están representados, de tamaño natural, los consejales, con su presidente, de la época en que se construyó la nueva casa Ayuntamiento de Dresde, en la sala de sesiones a la cual está destinado.

En cuanto a sus cualidades como pedagogo, no son inferiores a sus dotes artísticas. Seriedad y constante trabajo es lo que exige de sus discípulos, a quienes favorece con sanos y positivos consejos.

A. B. E.

EL PINTOR Y POETA SANTIAGO PUSIÑOL.

EL poeta, el artista, es un ser que en sí lleva en intensidad la vida al paroxismo y luego la extiende al tiempo y al espacio. Por esto está siempre en un perfecto estado de *enforía*. Es un hombre representativo, un hombre Humanidad, un hombre *So-*



"RETRATO DEL LABRADOR FALK"
POR CARL BANTZER.

brehumano. Y cuando al poeta se junta el filósofo o a éste el poeta (y esto sucede a todo gran filósofo y a todo gran poeta), entonces es un Emperador por derecho propio, al cual no hay poder ni fuerza que resistir pueda. Su obra se extiende más que el granito.

El Supremo Espíritu que juzga y dicta las leyes a los humanos, el Santo Espíritu, ya no se manifiesta hoy en los templos. Las Pagodas están frías y desiertas; llénanlas sólo repugnantes ídolos polimorfos.

Las catedrales, únicamente inspiran el respeto de los muertos ilustres; ya no tienen alma, están vacías. El Verbo divino no habita en ellas. Allí no se recitan más que fórmulas muertas. Es más, y no se escandalicen los que me lean: el Verbo ha desertado también, casi por completo de las Universidades. La reglamentación administrativa le ha ahuyentado. Es incoercible. Siendo la vida misma en su grado máximo, no ha podido sufrir las trabas y barreras que le ponían el altar y el trono, o los prejuicios del *ignarus vulgus.* ¿Dónde está pues? ¿Dónde se ha refugiado? En el Libro, en el Teatro y en el Lienzo. Allí tiene su altar, su cátedra y su trono. Desde allí habla a las modernas sociedades En todo ello, Santiago Rusiñol lo ha hecho patente, con sus geniales producciones.

Sí, en el Teatro, en este moderno templo del humano espíritu, lo ha expresado Rusiñol de una manera, que no encontramos epíteto para hacerla comprensible.

A nuestra manera de ver, es el primero que en España ha hecho una producción dramática moderna y redonda, tal como hoy día se empiezan a hacer por los genios extranjeros.

Me explicaré. En tiempo de Velázquez bastaba para hacer un retrato, pintar el personaje magistralmente; el fondo podía, o no, existir o ser convencional. Hoy esto ya no basta; véase el Prim de Regnault, por ejemplo. Se destaca en un torbellino de Revolución que le rodea; los celajes, las banderas flotantes, las legiones militares y el pueblo, todo pasa, palpita, se mueve y forma con el personaje y su espíritu un conjunto armónico y viviente que dá idea, no de un teniente general a secas, sinó del heróico Prim, alma de la Revolución de Septiembre.

Pues bien, esto es lo que se hace hoy en el drama por Ibsen, Hanpoann, Maeterlink y otros. Los personajes se mueven con su espíritu propio, completándose y formando un todo con el medio ambiente, como si fueran partes orgánicas e integrantes del mismo. Y con este todo nos



"JARDÍN ABANDONADO" POR S. RUSIÑOL.



"JARDÍN ANDALUZ" POR S. RUSIÑOL.

impresiona el autor, presentándonos la idea con el sentimiento general que la sugiere. Maeterlink, en la *Princesse Maleine* nos hace concurrir a una puesta de sol vista a través de los troncos de los árboles de un bosque, y un movimiento de tierra, producido por los topos que la agujerean, todo concurre al sentimiento de pavor y de alucinación de la princesa.

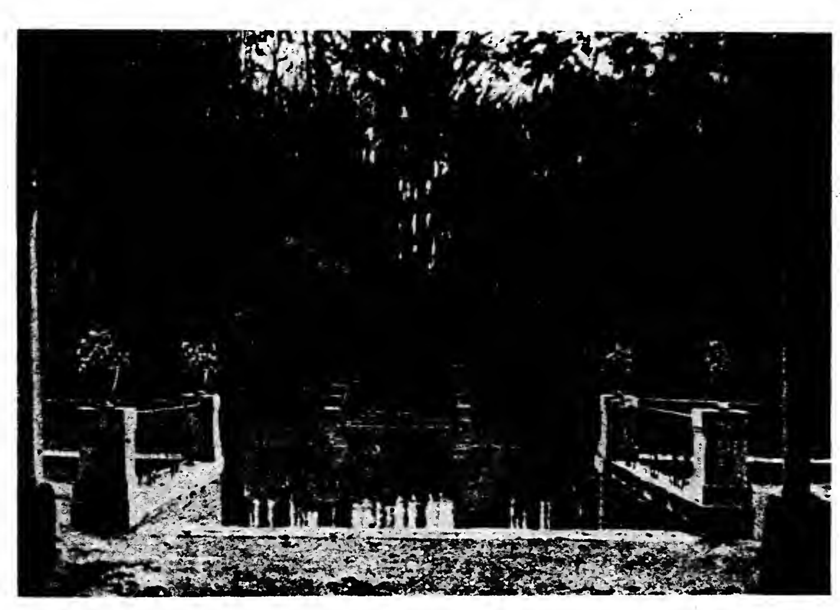
Y lo mismo en sus demás obras.

Al ver *La alegría que pasa*, de Rusiñol, todos los que piensen y sientan dirán que es un pintor que escribe y un pensador que simboliza, pero un pedante diría que es sólo un discípulo de Faine. El medio ambiente es este, como en la mayor parte de los pueblos de España y muchas ciudades inclusive: un sentimiento de calma ñoña, de tranquilidad bestia, de sopor, de pereza, de sueño, de aburrimiento que campea en la atmósfera y pesa sobre el individuo. El trabajo es como forzado por un castigo.

El supremo bien, la holganza; así lo proclama aquel rústico, diciendo que para él la imagen de la vida, es una mesa cerca de un catre; de la cama a la mesa y de la mesa a la cama. He aquí su ideal.

La alegría que pasa, en tal pueblo es barata, inferior, y aún pasa...... allí no se queda. Llega la alegría al pueblo con unos saltimbanquis, y, ¡cosa rara! el clown, el más divertido, es un verdadero filósofo de la vida.

Y después de un corto episodio de amor de una bailarina de feria, que va en el carro, con el hijo del alcalde del pueblo que sueña en ideales vagos, el carro se va y todo vuelve a quedar en aquella



"SOLEDAD" POR S. RUSIÑOL.



"JARDINES DE ESPAÑA" POR S. RUSIÑOL.

para marchar adelante; solo tienen fuerza receptiva para meditar tranquilamente sobre su ruina moral y su próxima ruina física. Un pintor joven, lleno de vida, ama a la joven noble y le está haciendo el retrato, pero la separación es fatal; para el pintor activo lo primero es el Arte, el ideal que se proyecta hacia delante y quisiera alcanzarlo, pero con ella. En cambio, ella desearía un amor

monotonía primitiva, en aquella muerte del alma y parálisis del euerpo, que se respira y se siente en los pueblos del interior de España.

La misma uniformidad de la atmósfera ambiente, la misma armonía entre las cosas inmóviles y los seres, se nos presenta con una poesía inmensa en *El Jardín abandonado.* Es una antigna mansión señorial, un retiro, un gran jardín casi abandonado como lo dice el título. Los árboles son cipreses; los arbustos no florecen, parecen maleza; las estatuas ennegrecidas por el moho y empieza a apoderarse de ellas el musgo. Es una tarde de otoño de un día triste, y los personajes son tan tristes como aquel jardín y como el tiempo. Una marquesa vieja se mueve y una señorita melancólica y pálida como un lirio que allí se siente bien. Son fin de raza y necesitan reposo para acabar, la una, envuelta en los recuerdos, y la otra, para durar lánguidamente en aquella voluntaria reclusión poética; el porvenir no tiene atractivo ni poesía alguna para ellas.

Solo el pasado con sus recuerdos viene a consolarlas con el perfume lejano de lo que ya no existe. No tienen energía

tranquilo allí en aquel retiro, amor contemplativo, puramente contemplativo.

La separación viene fatal y lógicamente. El prefiere el Arte al amor, y ella la soledad, y se despiden, ella quedándose con el recuerdo, y él llevándoselo con el retrato. La soledad de la joven, aun no es bastante grande; muere la marquesa y se queda huérfana, como una flor aislada, pálida, para mustiarse y extinguirse en aquel jardín abandonado, ella, último retoño de la raza nobiliaria que petrificada en el pasado se extingue y no fructifica.

¡Diríase que es el símbolo de la vieja España! Los libros de Rusiñol, como los cuadros, respiran melancolía. En ellos hay una sugestiva expresión, aunque distinta en ambos géneros; en sus *Oraciones*, la tristeza campea por completo, eomo en sus *Fulls* de la vida. La poesía en sus escritos es profunda y tierna, pero lánguida y triste; y en su pintura pasa bastante de lo mismo.

No hay más que ver sus *Jardines de España.* Aquellos jardines son todos artificiales, recortados, en que la Naturaleza se halla cohibida, ya sean de la Granja, del Escorial o de Andalucía.

Muchos son jardines abandonados; pa-

recen los verjeles muertos de la España negra; pertenecen a una nación que fué grande, pero que hoy está en la más profunda de las decadencias. Son jardines fin de raza; pero Rusiñol con su genio, con su temperamento, evoca su poesía y nos los presenta sugestivos sobre sus telas. La melancolía que inspiran sabe hacérnosla simpática y hasta compadecer dulcemente a los pueblos casi muertos que tales jardines tienen. Esto es lo que ha probado con la última Exposición que le ha valido un homenaje recientemente.

Es muy curioso el fenómeno que presenta la personalidad de Santiago Rusiñol. Tiene la melancolía, la tristeza de los pesimistas, y ésta tiñe todo lo que crea de un color sombrío. Su nota favorita diríase que es el gris violáceo, color que ya se sale de la luz. Sus tendencias parecen ser al reposo, a la tranquilidad vecina de la muerte, a la soledad, a la concentración; y no obstante trabaja y produce activamente, para expresar sus cualidades grises que hay en su temperamento y que debieran conducirle lógicamente a la no producción. De Rusiñol, como de Maeterlink y de otros escépticos de la vida, podría decirse que son duales, que en sí contienen dos individualidades: el yo orgánico decadente, que tiende a extinguirse y que no solo no se opone a ello, sino que en ello halla placer, y el yo activo, fecundo, que tiende a producir, a multiplicarse, a desparramarse, a embellecer y a propagar. Pero, ¿a propagar qué? La tristeza, la melancolía del yo orgánico, que es el que le suministra la visión, el estado de ánimo lánguido y sentimental. Es un verdadero caso de lo que hoy día claman los biólogos *la vida descendente*, pero caso genial. Ya dijimos en *Literaturas malsanas* que una Filosofía pesimista, una Moral decadente, un Arte triste (eso que parecen paradojas) más que el cálculo o de la mente de sus autores, sale de su yo orgánico débil, enfermo de dolencia actual o hereditaria. Esta, y no otra razón reconocen los pesimismos de Hartonann, de Schopenhauer, la Moral budista y cenobítica, los dramas de Maeterlink y las producciones artísticas de Rusiñol. Y cosa rara; este arte que, propagándose, debería convencernos e iniciar en nosotros una tendencia hacia el no ser, hacernos desear la muerte, o producirnos un efecto repulsivo, por efecto de la potencia artística que es el colmo de la vitalidad, aunque el motivo sea triste, decadente, y escéptico, se nos presenta bello, no nos produce depresión alguna, sino una simpática melancolía compasiva y un cierto bienestar, análogo al que proporciona un frasco de deliciosa esencia, que se está evaporando; y es que el arte lo sublima todo y que la depresión, sólo puede producirla la fealdad, y lo que hace Rusiñol como tendencia po-



"LA FUENTE SOLITARIA" POR S. RUSIÑOL.



"LA ALEGRÍA QUE PASA" POR S. RUSIÑOL.

drá ser lánguido, pero como forma y expresión, es bello en toda la extensión de la palabra.

POMPEYO GENER

DECOROSO BONIFANTI.

ENTRE los viejos maestros que contribuyeron con su prédica y su ejemplo, al desarrollo de la pintura argentina, correspóndele un lugar de prominencia, a Decoroso Bonifanti quien con transparente sinceridad y cálido entusiasmo, luchó por la formación de un ambiente artístico, en ese entonces tan pobre é insipiente.

Después de José Agujari, Ernesto Charton y Francisco Romero, Bonifanti se lanzó a cuerpo perdido en la lírica en prosa, consagrándole largos años de energía y de tenacidad. Más que por su obra personal, fué por la enseñanza que el artista italiano marcó su influencia. De él se reclaman muchos buenos pintores maestros que se honran en ser sus discípulos, tales como don Cupertino del Campo y Antonio Alice.

Aunque alejado hace ya tiempo de Buenos Aires, el viejo maestro, conserva por esta ciudad un cariñoso recuerdo, y de cuando en cuando, suele hacerse presente aquí, con alguna de sus obras recientes. Tal es el caso de la pequeña exposición que se abre en lo de Witcomb.

No hay en ella, alarde de maestría o preocupaciones de trascendencia. Tratan tan solo de apuntes breves, impresiones fugitivas de mar, cielo y montaña. Son pequeños ducumentos llenos sin duda de fidelidad, aunque un tanto parcos a veces, en lo que al sentimiento se refiere. El artista ha ido anotando al azar de los caminos, con más curiosidad que entusiasmo, singulares aspectos de la hermosa tierra itálica.

Refléjanse así, en sus ojos avisores y espertos, los más variados panoramas: viejos caseríos solitarios, humildes iglesias aldeanas, patios adormecidos bajo el sol, puentes meditabundos, selvas reconcentradas, y aquí y allá, los fragmentos esmeraldinos que el Mediterráneo deja sobre las doradas playas de su país. Es este interés puramente anecdótico el que anima la pequeña muestra del maestro italiano, quien como decíamos se atiene en su obra esencialmente a una realidad fresca y espontánea.

Decoroso Bonifanti, respondiendo al espíritu de aquella pintura que se ha dado en llamar italiana, por ser la más general en la península de ese entonces: es un «verista» convencido, que se deja convencer sin sobresaltos por la sencilla anterioridad de la naturaleza. A penas si su técnica se ha dejado modificar un



"EL PARQUE SAAVEDRA"
POR D. BONIFANTI.



"EL PUERTO DE BOGLIASCO"
POR D. BONIFANTI.



"PUENTE ROMANO A SORI"
POR D. BONIFANTI.



"BOGLIASCO" POR D. BONIFANTI.

«Pace» fué una de las primeras obras que expuso el artista. En ésta oportunidad, Bonifanti, deseoso de tantear su efecto sobre el gran público, requirió de un reconocido crítico de arte, su opinión al respecto. Puesto en presencia de la tela, el dómine le pregunta: « ¿Cómo se llama su obra?» « La Pace », responde nuestro autor, a lo que el crítico agrega sonriendo: « Preferisco la guerra ».

Entre las telas más sensitivas de la presente exposición, citaremos el « Día lluvioso en el Valle de Pellice », de una transparencia gris, impregnada de vago romanticismo. La « Antigua iglesia de Pozzo Strada », de hondo carácter regional. Las « Colinas de Turín », gráciles en la lejanía y un pequeño detalle fragante de « Primavera », el N° 71.

La tela de mayor aliento es, sin duda, la del número 47, titulada las « Cumbres del Rocciamelone ». Hay allí un juego interesante de nubes, sobre la roca cubierta de

tanto, por la exigencia luminosa de la la altura. Valoriza, además, esta tela, hora presente, que parece deleitarse en los tonos claros y en las nítidas armonizaciones. Ha hecho, es cierto, alguna vez Bonifanti, su corta excursión por el terreno del símbolo y de la alegoría, así en «Pace» y «Ecce Homo» pero luego parece haber vuelto definitivamente, hacia el paisaje natural. A propósito de «Pace», hay una anécdota interesante que el mismo viejo maestro, gusta referir, con su bonhomonía acostumbrada. Sabido es que



"EL ROCCIAMELONE" POR D. BONIFANTI.



"SILENCIO AZUL".
POR D. BONIFANTI



"NOVALESA" POR D. BONIFANTI.

la nitidez de la atmósfera, que localiza con eficiencia el sujeto escojido.

Nos dá también Bonifanti, en su muestra, algunos aspectos de ciudad, ya sea en las amplias líneas del panorama o en la caracterización del detalle. Así tenemos entre otros: una «Venecia» otoñal, vista desde el « puente de los suspiros »; un « Torino » envuelto en el oro de la tarde, y un clásico rinconcito de la Isla San Luís, con la inconfundible silueta de «Nuestra Señora ». Intérrase a veces el artista en las intrincadas callejuelas de los puertos, y sorprende su pintoresco desaliño, así en el Nº 44, donde la algarabía de unos trapos al sol, pone su nota cálida. Pero le preferimos, en sus impresiones grises, como en el « día lluvioso » ya citado, cuando su paleta más de acuerdo consigo misma, sutilízase en la divagación. Entonces Bonifanti, se olvida un poco de la realidad aparente de las cosas que le preocupa demasiado, y las cubre con el manto íntimo de su sueño. Descuida el riguroso verismo, para pensar algo más en él; mientras la mansa lluvia, vá lavando sus recuerdos dispersos.

Tal es la exposición del viejo maestro italiano, que ha sabido dejar entre nosotros, al par de un buen ejemplo de honestidad y constancia artísticas, sólidos e invariables afectos.

Por eso, le hemos querido ver y señalar, como un precursor del arte argentino.

MAYA SERGER VAN PANHUYS.

Si hubiéramos de buscar una definición sintética, para la obra de esta interesante artista holandesa, lo haríamos deteniéndonos en uno de sus trabajos, precisamente el que lleva el primer número del catá-



"SANS LE BOURG" POR D. BONIFANTI.



"CABALLO FLAMENCO" POR M. S. VAN PANHUYS.

brusca y tendida, como sobre el arco de una colina. Desde luego, es este carácter impetuoso, que sorprende en la señorita van Panhuys. Todo en su obra es ajeno a feminidad. Un soplo viril, la sacude por el contrario, impulsándola más por el sendero de la acción, que por el de la gracia, más hacia la intensidad del movimiento, que hacia la sutileza sensitiva del sueño. Esto si no fuera muy moderno, podría ser contradictorio en un temperamento femenino.

logo, titulado: «La Fuerza». En este desnudo de hombre, cuyo equilibrio es perfecto, coloca la señorita Serger van Panhuys, todas las cualidades que desea para su obra: esto es, un riguroso realismo lleno de movimiento, interpretado con brío poco común. Prueba además la artista por este yeso valiente, su franco dominio de la anatomía, que le permite, en el reposo, dar acabada idea del fuego cálido de los músculos prontos a la acción.

Despréndese de esta imagen de «La Fuerza», una fresca sensación de confianza y de plenitud. Es la humanidad en marcha, en lo que tiene de más joven y de más resuelto, no hay un asomo de apocamientos sentimentales, la vida está ahí,

En otras obras, como ser, en la «joven llevando agua», la feminidad a que nos referíamos, recupera un tanto sus derechos. Entonces, el artista, sin perder por ello sus condiciones de vigor, tór-



"LA POTRANQUITA" POR M. S. VAN PANHUYS.



"LA FUENTE" POR M. S. VAN PANHUYS.

una de las piernas.

Otro género interesante al que ha prestado singular atención la escultora holandesa, es el « Animalier ».

Por cierto, que alcanzó en él, un lugar lleno de prestigio. Aquí, el realismo observador de que hace gala el artista, le sirve con eficiencia, para representar intensamente, toda la libre y ágil animalidad de sus modelos equinos.

Más que en el modelado clásico de Barye, es en la aguda penetración con que Constantín Meunier, analiza el «caballo de las minas», por ejemplo, que la joven escultora holandesa inspira su obra. En este sentido el «Caballo flamenco» (Nº 5), debe destacarse en primer término. Hay en él,

nase más espiritual, más melódica.

Traduce así, en esta graciosa figura de adolescente, un ritmo espontáneo y ondulante, que responde a una actitud natural. Una vez más, desde la sencillez de un gesto desnudo, Grecia sonríe a la Primavera. Vuelve a repetirse este mismo espíritu grácil en « La fuente », cuya armonía sería completa, si no se quebrara un tanto, por la brusquedad de línea, que se significa en



"CABALLO TROTANDO" POR M. S. PANHUYS.

algo más que un buen trabajo anatómico, y es el espíritu de la tierra, de aquella ruda landa del norte, donde el viento marino conduce el familiar aprísco de las nubes grises.

En el «Caballo trotando» la escultora persigue más bien, un propósito rítmico, y una relación de movimiento, por cierto, felizmente conseguidos.

La «Potranquita» (Nº 4), es tal vez la pieza más sensitiva de la serie. Toda ella respira espontaneidad inquieta y sana alegría de campo verde.

Esta primera exposición de la señorita Maya Serger van Pauhuys, aunque breve en su conjunto, basta para reconocerle un sólido valor artístico, que ha de ir aquilatándose cada vez más, en la obra futura.

FERNÁN FÉLIX DE AMADOR

SOCIEDAD NACIONAL DE ARTE DECORATIVO.

SEGUNDO SALÓN ANUAL

EL segundo salón de la Sociedad Nacional de Arte Decorativo, demuestra, que no era equivocada la felíz iniciativa de su Presidente, el escultor Félix Pardo de Tavera quien ha dedicado todo su entusiasmo, al mejor éxito de tan noble propósito.

El Salón Anual de Bellas Artes, no puede prestar una preferente atención a las Artes Decorativas, por la exigüedad de su local, que hoy, es insuficiente, para la pintura de caballete y la escultura. La mejor prueba, es, que han respondido al llamado del doctor Pardo de Tavera, la gran mayoría de los decoradores argentinos, demostrándonos, en esta segunda muestra de conjunto, que existen elemen-



"MUEBLES ESTILO CALCHAQUÍ" POR JOSÉ GERBINO Y ALFREDO GUIDO.



"MAYÓLICAS" TALLERES DE LA SOCIEDAD DEL "DIVINO ROSTRO".

tos, en el país, que significan un respetable valor de arte, y que, ha llegado el momento, de acordar una especial atención y una eficáz ayuda, a esta nueva e insospechada fuente de belleza, netamente nuestra, en sus claras expresiones, impregnadas de originalidad y del más puro nacionalismo.

Los tapices de Clemente Onelli, patriótico y admirable esfuerzo, no solo por la realización, sinó por los bellos motivos que ha buscado y combinado, inspirándose en el arte primigenio de América, representan una realidad magnífica, que iguala y hasta supera, en ciertos casos, los ejemplares más bellos del Oriente o de Europa.

Los nudos a mano de aymará, los incásicos, las alfombras pampas, con la sugestión evidente del Aráuco, que a su vez la recibió del norte, y que se caracterizan por la cruz y los escaques en zigzag de los «nacur macuñ» o mantas araucanas, que recuerdan los dibujos famosos del palacio de Chan-Chan, revelan en el artista y erudito, que es Clemente Onelli, un profundo amor por las cosas de esta tierra.

Los muebles, de Gerbino y de Guido, hábiles artífices, que trabajan a la manera de los antíguos, por recóndito goce espiritual, suman bellezas en sus concepciones calchaquíes, llevados en el fausto de sus ricas decoraciones y en la serenidad de sus líneas, a un fin práctico y noble, de hacer más agradable la vida, en el rincón familiar, que será cátedra de estética para los hijos. Así, también, Pardo de Tavera, el autor de «El secreto de la roca», de «Pellegrini» y de los máscaras, nos



"JARRÓN CALCHAQUÍ" POR J. C. BERMUDEZ.

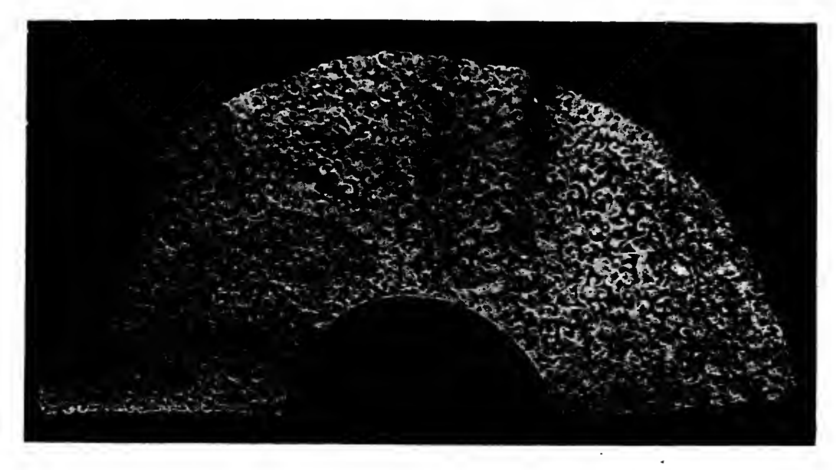
trae una nueva expresión de sus emociones, en el mueble calchaquí, que convida al descanso, e incita con sus misteriosos escondrijos, a pensar en el Dios de cabellera rubia, que llega desde Oriente, a perfumar de exhotismo nuestras almas, mientras vaga el alado pensamiento, en los círculos concéntricos del humo.

Los papeles pintados, que hace algunos años, se exhibieron tímidamente, en los salones, firmados por Guttero o por Viau, y más tarde por Guido o Gerbino, buscando, esta vez, elementos netamente nuestros, siguen enriqueciéndose de nacionalismo, con los que presenta la decoradora Echezarreta, la que busca, en el clásico peinetón de las abuelas, en los pájaros de colores detonantes de las frondas tropicales, en las flores del aromo silvestre, o en los helechos suntuosos y estilizados, los motivos principales de sus obras de arte, con los que no pueden ni podrán competir, los eternos elementos de comercio, de las clásicas «pinturerías».



"BARQUEÑO" POR RODOLFO BRÚGOLA.

Los vasos de los «Talleres del Divino Rostro», dignos de un Lachenal o un Delaherche, nos muestran que los «gres flambées», de la meritoria institución, llegarán a ser piezas de verdadero mérito. Hoy se contentan con ser realmente hermosos, sin que el único artífice, para ciertos ceramistas europeos, que piden miles de francos por sus vasos, séa en realidad el azar, pues que, sutiles decoraciones geométricas, indican en la gracia de sus líneas, la mano cariñosa que realizó su obra de amor.



"ENCAJE BURANO SIGLO XVI" POR JOSÉ ASPIANATO.



"NELLY" POR RODOLFO FRANCO.

Rodolfo Franco, presenta unos interesantísimos proyectos para «ballet», como «Los masques», «Las estrellas, o «El fuego», tres bellos dibujos coloreados, y la deliciosa cabecita, densa de emoción y de espíritu, resuelta con esa su noble manera, de maestro aguafuertista. Franco, es un psicólogo, y penetra profundamente el carácter de sus modelos femeninos, con los que compone exquisitos poemas, en el suave encanto de discretas intimidades.

Enrique Pardo de Tavera, un verdadero artista, nos dá una espiritual muestra de su valía, en una hermosa lámpara calchaquí, en el bello estaño azteca, en el bronce draconiano, o en el ya popular «Coq de la Victoire». Otros orfebres, como Ricardo del Campo, en cincelados sutiles, nos dán una verdadera emoción de arte; así mismo, los tallistas en madera, como Rodolfo Brúgola, Julio César Bermudez, Alvariño, Luna y Simón y Pedro Tenti.

José Asplanato, entre las obras más interesantes, presenta unos stores realizados y otros en proyecto, lámparas pesadas y sin interés, y un maravilloso país de abanico, en un encage de Burano — Siglo XVI— admirable pieza, digna de figurar en las colecciones de un museo. Es un trabajo de aquellos que solo podemos admirar de tarde en tarde, y que tráen la añoranza sentimental de los canales, en esa labor que parece guardar el secreto de las manos blancas y juveniles que acariciaron las hebras del lino, siguiendo el ritmo de la tradición familiar.

Conrad e hijos, que obtuvieron un primer premio en el Salón anterior, presentan un panel decorativo, un stor en filet y Venecia y dos almohadones de estilo; una carpeta de la señorita Fides Castro, decorada con flores de ceibo, los Buranos de María Etelvina Raggio y de Vissalongo, forman esta sección que aumenta en belleza cada día. Y pensar que con elementos americanos, esas mismas manos de hada, podrían realizar obras de mayor originalidad y belleza, a excepción de la señorita Fides Castro, que con el



"SUKI" POR E. PARDO DE TAVERA.



"ALFOMBRA PAMPA" POR CLEMENTE ONELLI.



"PAPEL PINTADO" POR LELIA ECHEZARRETA.



"ESTAÑO AZTECA" POR P. DE TAVERA.

porque aquel grupo fantástico, a su pesar, parece seguir la danza siniestra de la fosforecencia, que anuncia la próxima fatalidad, en el ahullido gutural y prolongado del perro, que alarga la cabeza por que «ha visto el diablo». Ese sello inconfundible de Gramajo, esa impresión de



"CRISTO" POR LUNA Y SIMON.

espíritu de sus encajes, nos demuestra que ha sido la primera en comprenderlo.

Alfredo Gutierrez Gramajo, el extraño y original artista, conocedor de tipos y costumbres del norte, el amigo de las brujas, de los perros que ladran en un simulacro de ladrido, de los daños y los hualichos arteros, presenta dos telas: «Anima en pena» y «Doña Rosa». En «Anima en pena», el grupo temeroso abandona el rancho, atraído por el maleficio que anuncia el débil destello de la «luz mala». Atraído por el maleficio, decimos,

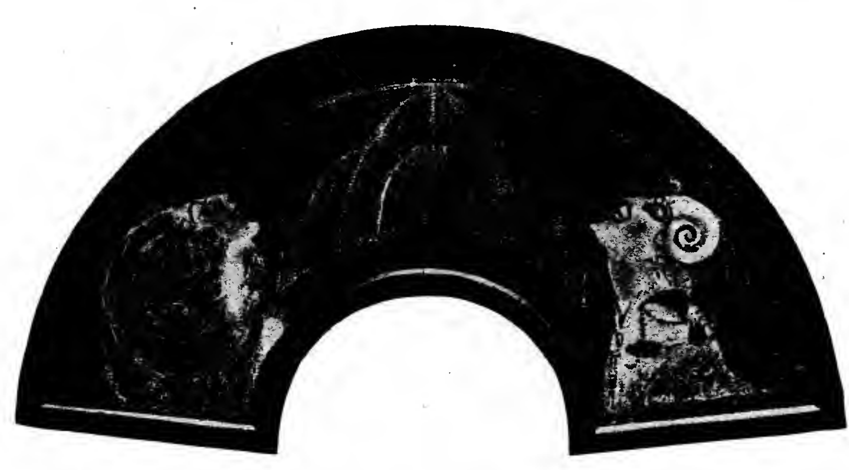


"ALMOHADÓN" POR J. GAVAZZO BUCHARDO.

pesadilla que se traduce en un ligero calofrío, llega con la obra del pintor tucumano, familiarizada con las viejas leyendas de provincia.

«Doña Rosa», reune las mismas características, pero su proyecto de vitrail, es quizá, una de las obras más completas que haya producido el artista. Los temas y las armonizaciones de color, de una gran riqueza, hacen de este tríptico, una pieza que merece ser desarrollada.

Juan Carlos Oliva, presenta una série numerosa de plaquettes, entre las que



"ABANICO" CESÁREO DÍAZ.

se destacan, a nuestro juicio, el pequeño desnudo de mujer, N.º 238- «Los velos», y los yesos coloreados; y Jorge Larco, varias ilustraciones, siendo las más importantes «Comedietta» y «El espectro de la Rosa».

Raúl Mendez Caldeira, exhibe un triptico, el que, aún, con su premeditado concepto decorativo, no acompaña dignamente la obra an terior, la que, oportunamente comentamos.

Su cartel «Suplicio de Tántalo», y sus proyectos de decoración mural, como así mismo los dibujos decorativos, son de una frescura y alegría de color, que bien van con la obra, aunque distinta, del pintor de los valles mendocinos.

Juan Gavazzo Buchardo, el sutil autor del «Descendimiento» y de «La Femme au lapin», envía una série de almohadones, donde la simplicidad del motivo, busca amorosamente el rico aporte de los tonos sedeños.

"ALFOMBRA PROVINCIANA" POR CLEMENTE ONELLI.

El escultor Hernan Cullen, exhibe cinco platos de porcelana, sumamente interesantes, donde el tono azul resuelve sobre el blanco, hermosos efectos. El dedo ha deslizado suavemente, sobre la materia dócil, buscando el vi-



"ÇAJA" POR JULIO CÉSAR BERMUDEZ.



"MEDALLA" POR JUAN CARLOS OLIVA.

gor de una cabeza, la línea de un paisaje o las dantescas escenas, donde los albos ropajes se agitan, buscando su oposición con los últimos personajes, de las extrañas y misteriosas procesiones.

Cayetano Donnis, cuya obra nos dió más de una vez la oportunidad de señalarle como un decorador original, en sus telas, y proyectos, presenta un panel de frescas rosas, finamente estilizadas y dos hermosas cubiertas, arte difícil, en que es necesario crear un eomentario, que no se ajuste servil, mente al elemento de que se dispone, y en el que Cayetano Donnis es un «maese Donnis».

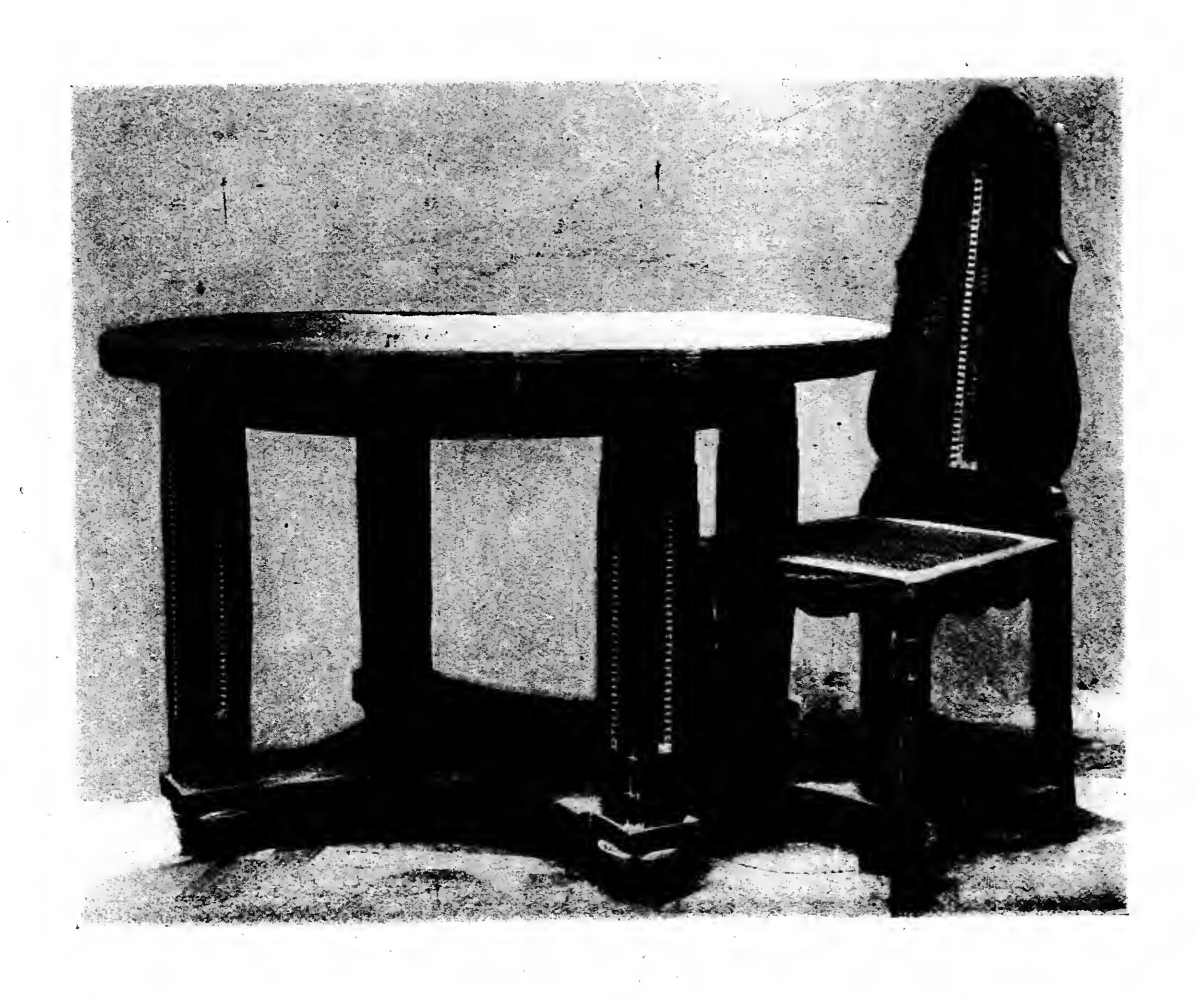
La Asociación Fomento de Bellas Artes del Rosario, además de los papeles pintados de la señorita Lelia P. Echezarreta, expone los bellos proyectos de abanico de Esilda Olivé, en los que, temas naturales, geométricos, o motivos de arte calchaquí, han sido hábilmente utilizados. Angelina y Argentina Arévalo, María Teresa Bordahebere, Amelia Decatelli y María Paez, completan el envío.

La Escuela Profesional N.º 5, se destaca, aparte de las joyas, por la talla de Nélida Fernandez, las cerámicas de Ana María Gorostiaga y Aurelia Lodetti, las lámparas de Bustraso, Canosa, Guaspari, Maggia, Notelman y Lares y Raquel Troncoso, los repujados de Serafina Maggia y Galante y los admirables bordados de María Domenech, hada maravillosa que sabe impregnar de arte y de emoción, los sutiles hilillos, que forman las piezas esquisitas, que titula modestamente «bordados en blanco».

Cachela Mamita, con el biombo y el almohadón, busca en lo imprevisto del bordado y en la sonoridad de los tonos sus efectos suntuosos. Chlöe Castro, ta-



"VASO CALCHAQUÍ" POR JULIO CÉSAR BERMUDEZ.



"MUEBLES"
POR FERRUCCIO CORBELLANI.



"ROSAS" POR CAYETANO DONNIS.

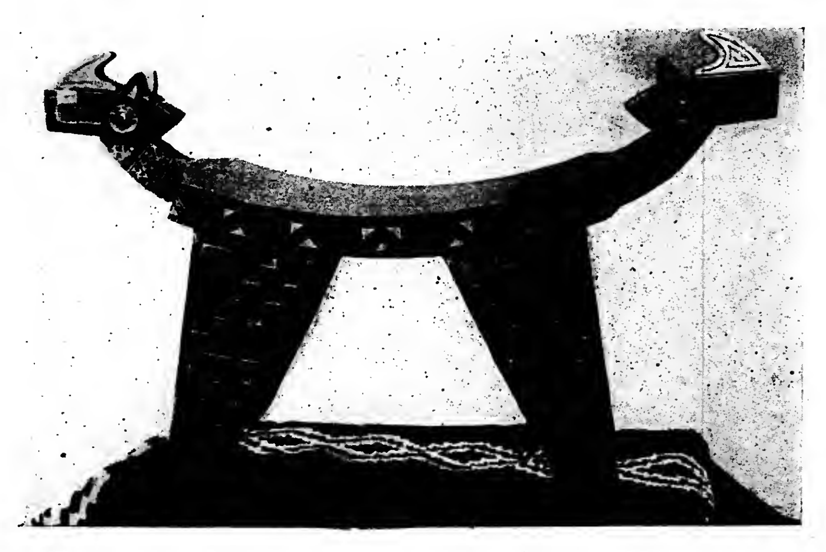
avanza siempre en sus hermosas concepciones, a las que agrega, en cada caso, un nuevo argumento para respetarle.—Arquitecto artista, que busca en las pequeñas cosas familiares, los mudos y expresivos compañeros de la intimidad, merece el más sincero aplauso, puesto que su amor lo lleva a convertirlas en arte superior y necesario.

Eduardo del Valle, exhibe una pieza, del juego de seis sillones y doce sillas qne le fué encomendado por el señor Ernesto Castellú. Es el primer caso en que un artista, entre nosotros, realiza «muebles de firma», trabajando la preparación de los cueros, su estampado y decoración. Representa un esfuerzo considerable y un hermoso exponente de su obra.

Cesáreo Díaz, en sus affiches, y proyectos de abanico, pone de manifiesto su sensibilidad; completando el conjunto, las aguas fuertes coloreadas de Delucchi, las joyas de Livia Villoschi y Cristina Thomson, los bocetos de Carlos Ferraroti, especialmente «La perí», los almohadones de Ame-

lla el encanto de sus azucenas o flores de patito, y su hermana María Victoria, en creaciones originales, realiza sus aristocráticos aplicados de gracia y feminidad. Con Fides Castro, forman un bello ejemplo de arte, abandonando la vida diaria y social que les corresponde, por las emociones irreemplazables, en amorosas búsquedas en pós de la belleza.

Ferruccio Cosbellani, el triunfador del último concurso de carteles organizado por el Círculo de la Prensa, expone unos muebles de una gran severidad de líneas, a la par de una elegancia refinada. Julio César Bermudez,



"BANQUETA CALCHAQUÍ" POR FÉLIX PARDO DE TAVERA.



"IVONNE" POR JORGE LARCO.

es el único que ha comprendido que su obra, puede figurar en un salón de Artes Decorativas, puesto que su trabajo formado de flores y de amor, es quizá un elemento necesario, en toda justa, en que se rinde homenage a las cosas del espíritu.

Antes de cerrar esta nota, debemos recordar al malogrado artista Santiago Stagnaro, cuya obra valiente y personal, enriqueció muchos salones de arte y que, en el presente caso, demuestra la pérdida que implica su temprana desaparición.

Y por fin, no hemos de pasar por alto lia y Edelmira Flores Ortega, el vigoroso repujado de Nelli Gradin, «Las glicinas» de la pintora Leonie Mathis, las composiciones decorativas de Carlos M. Viale, las cerámicas de Magda Sirera, los vasos de Egidio Querciola, el hermoso friso de Molinari, las nobles forjas de los hermanos Thenée, y las preciosas concepciones de Miguel Salvat, que merecen señalarse, especialmente, por la originalidad de los motivos, y su imprevisto desarrollo, y ese dominio en la combinación de los tonos, que se resuelve en acordes encantadores. Luego, Luisa Accinelli, con sus platos en madera, los hierros repujados de Casabona y Beatove, los burilados de Zulema de Focatis, Gargiullo, Martinez de Leguizamón, Melero y Agnoletti, Revetría Ygartúa, Herminda Costa y Armando Coli.

Hintermeyer, con el admirable elemento de las flores, ha conseguido magníficos efectos, en tonos suntuosos y aterciopelados, que revelan una rara maestría, y un concepto muy noble de su arte, pues no descuida la línea, en la graciosa composición de sus efímeras «corbeilles».

De todos los floristas de Buenos Aires,



"VASO ANFORA" POR E. QUERCIOLA.



"TARJETERO CINCELADO"
POR RICARDO DEL CAMPO.



"PENDANTIF CHICHARRA" POR C. CASTRO.

una curiosísima plaga de estos tiempos, que nos persigue como una verdadera pesadilla. Nos referimos a esa inquietante «lamparomanía», que ha llenado los escaparates, con sus formas eternas, sus pesadas siluetas, y que ahora pretende invadir, hasta con soportes de máquinas de riego, recintos destinados a la gracia y la belleza

El notable y valioso esfuerzo que significa este segundo Salón Anual de Arte Decorativo, debe señalarse como un hecho insólito dentro del medio. El encausa, un movimiento hasta hoy sin la cohesión indispensable, para imponer un resultado que, al mismo tiempo de representar interesantes tendencias estéticas, prepara el buen gusto del público, dándole una orientación bien entendida.

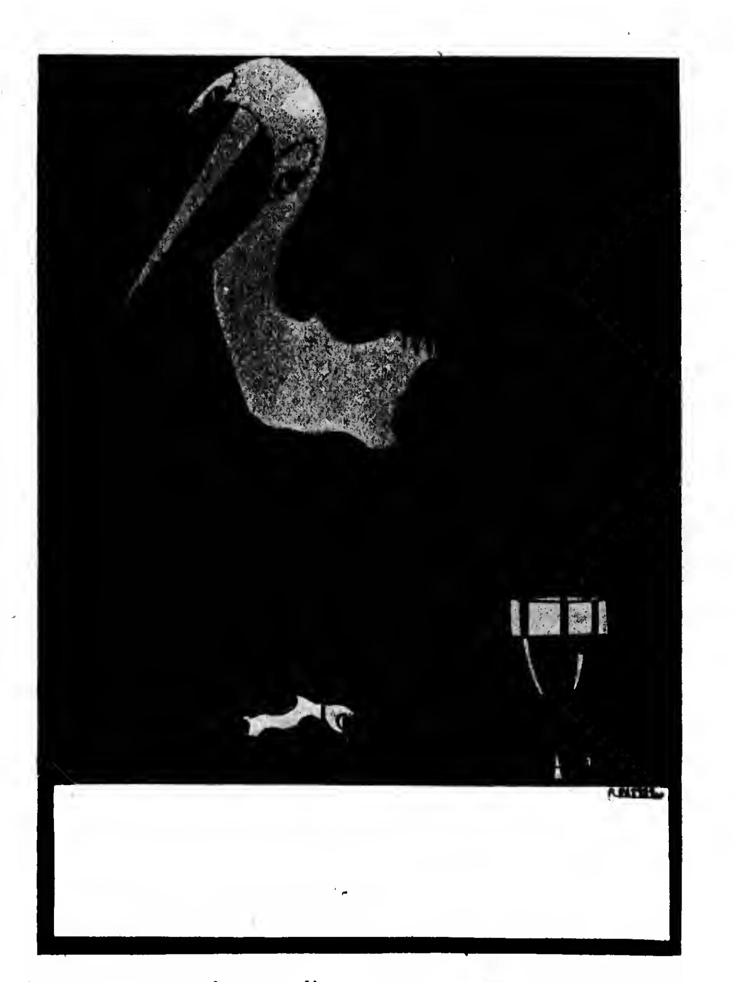
Así podrá librarse éste del capricho de los marchands y de las inclinaciones a la baratija de bric a brac. La mejor garantía educativa del salón, es su homogeneidad, dentro de un apreciable valor de arte, que aumentará sin duda año tras año, a juzgar por los elementos de que ya dispone. R. GUTIERREZ.



"BIOMBO" POR NELLY GRADIN.



"EL ESPECTRO DE LA ROSA" POR JORGE LARCO.





"SUPLICIO DE TÁNTALO" POR R. MENDEZ CALDEIRA.

LA SILUETA

AL final del siglo XVII y al principio del siguiente, el arte de dibujar o más bien dicho de recortar siluetas había alcanzado en Europa considerable difusión. Se ha comprobado este hecho por la conservación de innumerables retratos perfilados sobre opaco papel negro, reliquias de familia, que con verdadero cariño pasan de generación en generación.

Pero los siluetistas no se dedicaban entonces solamente a esa especialidad. Otros argumentos, de los más diversos estilos, incluso el cuadro histórico, fueron tratados o maltratados por los artistas del gremio de las tijeras. Sin embargo, contadas son las veces que esos trabajos revelan rasgos de destreza técnica, y sólo por excepción hallamos entre ellos algún positivo valor artístico.

Indudablemente, los escasos medios que poseía el perfilador para causar efecto le dificultaba en extremo el extender su ingenio artístico y cuando la daguerrotipía en el año 1838 se extendió en Europa, la modesta silueta no tardó en sumergirse dentro del olvido y la indiferencia, hasta que una mano prodigiosa volvió a elevarla y colocarla entre las filas del arte.



"PEDRO EL NEGRITO" POR KONEWKA.

Este artista se llamaba Pablo Konewka.

Descendiente de padres polacos, nació en Greifswalde, Alemania, el 5 de Abril de 1840. Desde muy niño se manifestó en él el talento de acertar con las tijeras cualquier perfil, lo qne entre sus compañeros de escuela y amigos le conquistaba innumerables admiradores.

Siendo sus padres de muy buena posición económica y de elevada cultura, su educación fué sumamente esmerada. Terminados los estudios escolares en su pueblo natal, el padre de Konewka lo envió a Berlín y allí bajo la dirección del famoso escultor Drake, completó su educación artística. Pero el jóven artista abandonó muy pronto el cincel para entregarse con alma y corazón al dibujo, resultando



"FALSTAFF" POR KONEWKA.





"LAS AVENTURAS DE PUK" POR KONEWKA.



"PEDRO EL NEGRITO" POR KONEWKA.

alumno dignísimo del maestro Adolfo Menzel para quien Konewka conservó hasta la muerte la más sincera gratitud y cariño.

Al principio del año sesenta, doce hojas que «siluetaban» la tragedia de Goethe, el «Fausto», dibujados por Konewka causaron en el mundo artístico verdadera sensación. Antes de su aparición el artista había publicado un álbum que contenía seis siluetas, que por una causa ú otra no despertaron mayor interés en el público. Ilustraban estos dibujos algunas canciones populares, temas buscados en las tragedias de Shakespeare y Goethe y excepto cierta rigidez perdonable, esos trabajos poseen una gracia exquisita y jamás experimentada en el frío y oscuro estilo de las sombras.

Después de las ilustraciones de «Fausto», cuyos negros perfiles unanimemente fueron juzgados dignos de esta obra, figuras que dificilmente serán superadas por otras, siguió las de «El sueño de una noche de verano», un manojo de cuadros poéticos. Una danza de ninfas bella y primaveral, rebosante de la más delicada lozanía, tal como lo es la inmortal comedia de Shakespeare. Esta obra fué también acogida con singular entusiasmo, tanto en el Nuevo como en el Viejo mundo y las siluetas de Konewka fueron esperadas con anhelo y verdadera admiración.

A millares brotaron los recortes entre las ágiles tijeras, instrumento construído especialmente según las indicaciones del artista, y es lamentable que todos esos perfiles entre los cuales se cuentan los de muchas personalidades hayan sido diseminados por toda Alemania y caído en el olvido. Como elocuente ejemplo de la originalidad de su talento, de la asombrosa rapidez material y espiritual de Konewka se puede agregar un ejemplo. En el año 1868, Konewka presenció en Tubingen una conferencia médica. Al saludarle, el profesor conferencista, expresó sonriente alguna observación respecto al peligroso talento del artista. Momentos después Konewka entregó al estupefacto médico el perfil de su retrato, admirablemente ejecutado sobre un pedazo de seda negra, recortado del faldón de su frac.

Una colección de libros infantiles constituye para Konewka otro opus posthumun. El profundo cariño que el artista experimentaba hacía los niños y los animales se reveló ampliamente en esas páginas, cuyo humor benigno y fecunda imaginación traduce ampliamente su evolución espiritual.

El arte de perfilar, basado siempre en



"PEDRO EL NEGRITO" POR KONEWKA.



"FAUSTO: LOS SOLDADOS"
POR KONEWKA.

lo característico corre el riesgo de resultar perjudicial; no fué sin embargo nunca mal aprovechado por Konewka, que en la vida como en el arte solo amaba y solo cultivaba la belleza y la verdad.

La exquisita personalidad del artista se manifiesta en todas sus obras por una delicadeza, ingenuidad y pureza únicas. Truncada su vida en la edad de 31 años, desapareció con Konewka un alma de artista libre y bondadoso, el único que dedicó su rico talento en favor del inconsiderado arte de la silueta.

OLGA J. DE ADELER



"FALSTAFF" POR KONEWKA.



"EL SUEÑO DE UNA NOCHE DE VERANO" POR KONEWKA.

VALMORE GEMIGNANI.

CON objeto de ejecutar una obra que le ha sido encomendada, encuéntrase actualmente en Buenos Aires el escultor italiano Valmore Gemignani.

Aunque las recompensas oficiales han coronado más de una vez la valiosa obra de este distinguido artista, su reputación no está en Italia a la altura de sus verdaderos méritos. Sea que se trate de un temperamento independiente, dado al provechoso aislamiento del trabajo, sea que su estética se haya mantenido siempre un poco al márgen de las modernas corrientes de ideas, lo cierto es que en Italia Valmore Gemignani no goza, que sepa-



"FELINOS" POR V. GEMIGNANI.

mos, de esa turbulenta notoriedad que abre a tantos artistas jóvenes el camino del éxito y de la gloria. Su obra sin embargo, nos habla de un escultor profundo y circunspecto que une a su admirable conocimiento del modelado un elevado espíritu de artista que parece inspirarse para su concepción de la belleza integral en el dogma vivo del Renacimiento.

Es en este plano ideológico, precisamente, donde se define la verdadera personalidad de Gemignani. Su espíritu de arraigado abolengo latino siente y comprende sin violencia lo principios virtuales de ese gran período en que se condensan para el futuro las normas de todo arte verdadero. Sin embargo, jóven y del momento, como es, el artista no ha podido sustraerse a la influencia de las nuevas ideas estéticas solamente que con el contrapeso de su natural comprensión del Renacimiento, esas nuevas ideas han modificado apenas algunos elementos de técnica y procedimiento dejando intacta su conciencia artística que es sustancialmente clásica por el sentimiento y el análisis.

Educado en Florencia, bajo el techo de una Academia ilustre y en la familiaridad cotidiana de las obras maestras acu-



"FAUNETA Y LEONA" POR V. GEMIGNANI.



"JUEGO DE EGLOGA"
POR V. GEMIGNANI.



"MATERNIDAD"
POR V. GEMIGNANI.

muladas allí en dos siglos de gloria artística, Gemignani no ha podido menos que sentir profundamente, como tantos otros la agobiadora influencia del Renacimiento. No obstante esto, en la evolución posterior de su personalidad hay un acontecimiento que debe haber modificado en cierta medida algunos principios de su credo estético. Nos referimos a su viaje por Alemania en un momento en que los dos espíritus, los dos caractéres antagónicos, mejor dicho, — el germánico y el latino, — parecían ahondar más aún el abismo de sus conceptos diferenciales.

De este viaje por Alemania nuestro artista supo recojer una enseñanza provechosa y si no cayó de lleno en la seducción del arte monumental que repugnaba seguramente a su conciencia latina, aprendió como Rodín y tantos otros a consolidar por el aplomo y el equilibrio sólido de las grandes masas el sentido de la gracia y la esbeltez que caracteriza al Renacimiento Italiano. Podría objetarse que Miguel Angel, substancia viva del Renacimiento, poseía también el sentido de la fuerza pero no debe olvidarse que lo había tomado a la tragedia Griega y que en nuestra época excéptica e indiferente el arte tiende cada vez más a separarse de la tragedia.

La influencia de la moderna escuela alemana no puede menos que advertirse en la obra de Gemignani pero el fondo de su estética y sobre todo su conciencia de escultor permanecen fieles a la ilustre tradición del Renacimiento italiano.



"EL ARQUERO" POR V. GEMIGNANI.

Donde más se advierte aquella influencia es en el modelado de algunas figuras de animales. Véanse sino, en los grabados que ilustran esta reseña ese magnífico grupo de leona con sus cachorros o esos dos tigres de una anatomía estelizada hasta lo inverosimil que paresen estirarse en una felina crispación de garras rampantes. Gemignani ha llevado aquí, hasta el estremo, su ciencia del modelado revelándosenos como uno de los más fuertes animalistas que posee la escultura contemporánea.

Otra figura donde se advierte la influencia alemana es la de ese jóven arquero arrodi-

llado en actitud de disparar su flecha. La composición, el carácter anatómico del modelo y hasta el asunto de la obra, todo nos recuerda en esta vigorosa figura humana el concepto de equilibrio y de energía en que se funda la escuela alemana contemporánea.

En cambio, su carácter latino y su educación puramente italiana se manifiestan por una cristalina intuición de gracia y de elegancia en algunas figuras decorativas, motivos de fuente, casi todas, que se dirían patinadas por tres siglos de sol florentino. Ante todo, obsérvese ese juego pastoral, grácil como una égloga de Garcilaso, donde se enlazan como en una sola masa, el desnudo de un niño con el plumaje de un cisne. Aquí todo es gracia latina, todo Renacimiento puro pues la armonía del mármol tallado es tan sonora, tan rítmica y tan rica q e se dirja engarzada en las catorse aristas de un soneto.



"PROYECTO DE SEPULCRO" POR V. GEMIGNANI.

Otro grupo hermoso y de virtual carácter latino es el de esa madre que amamanta a su hijo. Los dos desnudos el de la mujer y el del niño han sido ejecutados con una prodigiosa ciencia del modelado y la actitud de la madre con ambos brazos apoyados en el suelo realza por la audacia de la composición y por la novedad del gesto el mérito escultórico de una obra que bastaría por si sola para consagrar una sólida reputación de artista.

Dentro del mismo carácter el artista ha realizado además algunas figuras decorativas para fuentes y surtidores con graciosas interpretaciones de «faunetos» y «putinos» donde su espíritu latino ha encontrado las alas sutilísimas de una fantasía casi pagana para remontarse a la altura de los más famosos decoradores del siglo XVI.

Valmore Gemignani nació en Carrara el año 1878, e hizo sus escudios de escultor en la Academia de Florencia con los profesores Rivalta y Bertone. Actualmente desempeña el puesto de profesor y


"FUENTE DECORATIVA" V. GEMIGNANI.

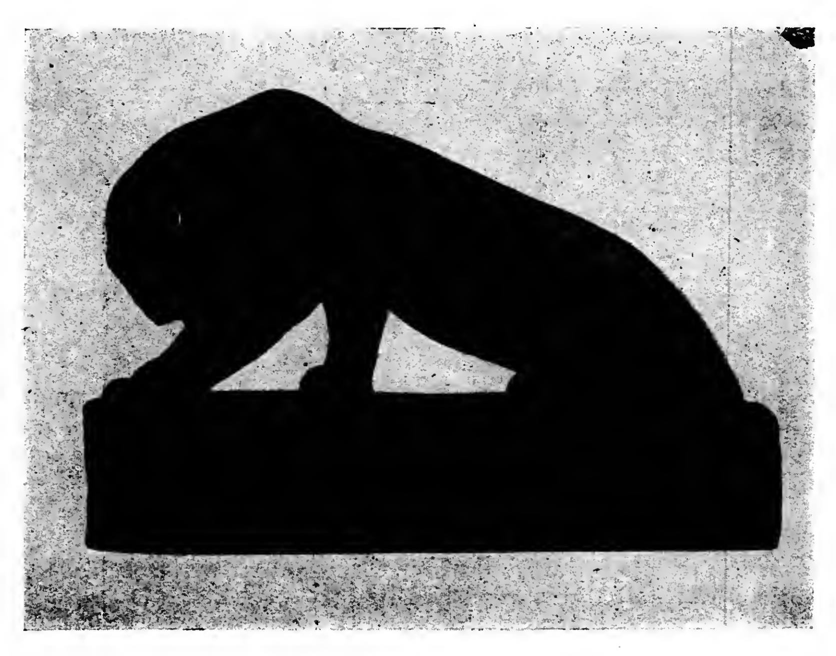
miembro del colegio académico en la misma ilustre escuela.

Expuso por primera vez en el salón anual de Venecia cuando apenas contaba 18 años de edad y, además de ser premiado su trabajo fué adquirido para el Museo de Constantinopla. Expuso luego y repetidamente en Venecia, Turín, Florencia, Monaco, Baviera, Berlín, etc., resultando siempre premiado con las más altas recompensas. En 1911 se presentó al Concurso Internacional de Florencia donde se le otorgó el gran diploma de honor.

Son numerosas las obras de este artista que figuran en diversos museos regionales de Italia. Su último trabajo, un grupo en bronce titulado «Danza morisca» fué adquirido por la Galería de arte moderno de Florencia.

Antes de la guerra hizo un viaje por Alemania. Hallándose en Berlín tuvo la oportunidad de concurrir a la exposición organizada por el Museo de Artes e Industrias de aquella ciudad y fué tan grande el éxito obtenido por su muestra que, a instancias del propio emperador, la municipalidad de Charlotemburgo, adquirió una de sus fuentes para decorar una plaza pública.

Ultimamente, hallándose en Florencia obtuvo por concurso la reconstrucción de la Capilla Bonaparte en la célebre iglesia de Santa Croce. La misma ciudad le confió también la ejecución de una lápida a Carocci para el Museo de San Marcos. Otras dos ciudades del reino le han encomendado otros tantos monumentos en homenaje a los caídos en la guerra, monumentos


"PANTERA" POR V. GEMIGNANI.

A nuestros Subscriptores

RECORDAMOS a nuestros subscriptores cuyo abono vence el 31 de Diciembre de 1919, la conveniencia de renovarlo antes de esta fecha.

No contestando a este aviso será suspendido el envío de la revista.

Enviar correspondencia y giros a la orden de "Administrador de AVGVSTA".

Señor Administrador de "AVGVSTA"

VIAMONTE 624, Buenos Aires

Adjunto remito a Vd. la suma de $\$ \frac{6}{12}$ m/n para que se sirva anotarme como subscriptor a esa revista desde el número correspondiente al mes de Enero hasta el $\frac{\text{de Junio}}{\text{Diciembre}}$ de 1920.

Nombre y apellido: ....

Dirección: ....

Giros a nombre de "Administrador de "AVGVSTA".

que deberá ejecutar una vez que se encuentre de regreso en su país natal.

El escultor Gemignani ha sido llamado a Buenos Aires para ejecutar un monumento fúnebre en el cementerio de la Recoleta. La obra, como puede verse por la *maquette* aquí reproducida, realiza en su conjunto una noble concepción de monumento funerario simple en sus líneas curvas de una elevada pureza decorativa realzadas por dos figuras femeninas que representan el dolor, la una y el recuerdo la otra. La altura total del monumento será de 7 m. y las figuras fundidas en bronce tendrán 2.70 m.

En la parte superior del monumento, como puede observarse por el grabado, surge un medallón ovalado dentro del cual irá un hermoso mosaico a fondo de oro con la imágen de Jesús compuesta con lapilazuli y otras piedras valiosas. Este mosaico ejecutado en el más puro carácter bizantino es obra del conocido mosaista decorador Galileo Chini que ha sabido interpretar con su arte de un elevado sentimiento místico el carácter funerario que el escultor ha querido dar a su monumento.

M. ROJAS SILVEYRA.



"LOS CRÓTALOS" POR V. GEMIGNANI.

PLÁTICA DE "AVGVSTA".

LA PROPIEDAD ARTÍSTICA EN FRANCIA

POR moción del diputado Andre Hesse, la cámara francesa sancionó hace poco un proyecto de ley gravando en provecho de los artistas, con un tanto por ciento proporcional todas las ventas públicas de obras de arte que se realicen en el territorio de Francia.

La nueva ley viene a subsanar una injusticia por la que se ha clamado, y con razón, más de una vez, pues nadie ignora que la valorización extraordinaria de ciertas obras de arte, en vida de sus autores, ha permitido que estos vieran adquirir por precios fabulosos los cuadros y esculturas que pocos años antes habían vendido a sus contratistas por los consabidos 30 dineros de Júdas.

Los casos de Edgardo Degos y Augusto Renoir son demasiado recientes para que los recordemos a nuestros lectores. Diremos tan solo que ambos artistas han visto vender en más de cien mil francos cuadros de los que se habían desprendido por cantidades irrisorias.

Como siempre Francia toma la iniciativa en esta justiciera reparación que el mundo civilizado debía a los más grandes derechos de los artistas.

He aquí, el texto de la nueva ley:

Artículo 1º. — Los artistas tendrán un derecho inalienable sobre la valorización de sus obras, que pasen por venta pública, a condición de que dichas obras, pinturas, esculturas o dibujos sean originales y representen una creación personal de su autor.

El mismo derecho tendrán los herederos y por un período de tiempo igual a la duración de la propiedad artística, de acuerdo con las leyes en vigencia.

El derecho de valorización se ejercerá, no obstante toda cesión de propiedad que los artistas o sus herederos hayan consentido con anterioridad a la presente ley.

Art. 2º — La tarifa del derecho de valorización queda fijada en la siguiente forma:

1 por 100, de 1.000 a 10.000 francos y 1 y 50 por 100 de 10.000 a 20.000 francos; 2 por 100 de 20.000 a 50.000 francos y 3 por 100 en una suma mayor de 50.000 francos.

El referido derecho será aplicado sobre el precio de venta alcanzado por cada obra.

A título de disposición transitoria, el derecho instituido por la presente ley, no se ejercerá, sino a contar de la publicación de un decreto reglamentario, previsto en el artículo 3º.

Art. 3º. — En un espacio de seis meses, a contar desde el dia de la promulgación de la presente ley, la administración pública, determinará, en un decreto reglamentario, las condiciones en que los artistas o sus herederos harán valer, en ocusión de ventas públicas, de objetos de arte, los derechos que le son reconocidos por los artículos 1º y 2ª de la ley André Hesse.

LIBROS NUEVOS

Algunos críticos de arte que no habrán logrado ponerse de acuerdo sobre la autenticidad de un cuadro de Boticelli resolvieron evocar el espíritu del artista y sentados en torno de la mesa sacramental establecieron el círculo mágico por el contacto de las manos: «Es tuyo, oh Sandro, el cuadro tal?» Pausa... El espíritu reflexiona... Poco después, algunos golpecitos tímidos anunciaron a los circunstantes: «En vigor no lo sé; preguntádselo a fulano (aquí el nombre de un famoso crítico extranjero) que lo sabe mejor que yo...» Y es así como el pintor hizo después de muerto una de aquellas chanzas que tanto le gustaban hacer en vida.

Esta pequeña historia se relaciona mucho con un libro de Luca Beltrami, recientemente aparecido, que se propone restituir a Leonardo muchos de los cuadros que la crítica universal atribuye con o sin razón a sus discípulos. El libro es curioso e interesante en la medida que oportuno y convincente pero admira, en verdad este incesante urgar de los estudiosos sobre la piel de los pobres artistas.

Conjuntamente con este libro Luca Beltrami ha editado otro volumen donde aparecen compilados por órden cronológico todos los documentos relativos a Leonardo que no había sido fácil consultar hasta la fecha.

ANA WEIS DE ROSSI

Por falta material de espacio no hemos podido ocuparnos en este número de la interesante exposición de pintura organizada el mes pasado por la señora Ana Weis de Rossi. Lo haremos en breve con la extensión que merece la muestra.



ALMIDON TIGRE

PARA EL PLANCHADO DE LUJO

"Las Ciencias" de A. Guidi Buffarini, Junín 845 — Fotograbados de la Casa Radaelli